
GACETA DE LA REGENCIA**DE LAS ESPAÑAS****DEL SABADO 5 DE DICIEMBRE DE 1812.**

GRAN-BRETAÑA.*Londres 11 de Noviembre.*

En gaceta extraordinaria de este dia se ha publicado el siguiente oficio dirigido por el vizconde Cathcart, embaxador extraordinario y plenipotenciario de S. M. en Petersburgo al vizconde Castle-reagh, secretario de Estado.

Petersburgo 27 de Octubre.

„Tengo la honra de participar á V. E. que en este momento se estan haciendo salvas de artilleria, y mañana se cantará el *Te Deum* en la catedral, así por la gloriosa batalla del dia 18, en que la vanguardia del ejército frances al mando de Murat fué derrotada con gran pérdida cerca de Moscow, como tambien por la restauracion de esta ciudad el 22 del corriente por el general Winzingerode.

„Aun no se ha publicado el boletin; pero tengo la satisfaccion de incluir copia de la nota que recibí esta mañana de orden del emperador.

„Tambien acompaña la traduccion del oficio que refiere la derrota del mariscal St. Cyr por el conde Wittgenstein; el asalto de Polotsk en 20 del actual y las ventajas conseguidas por el general Steinheil contra los cuerpos que manda el mariscal Macdonald.

„El teniente general conde Wittgenstein ha sido promovido á general de caballería, y en accion de gracias por esta victoria se cantó ayer el *Te Deum*.

„Parece que el principe Schwartzenberg se retiró por la parte de poniente, dexando algunos cuerpos, que han sido cortados: tambien se asegura que la provincia de Volhinia está enteramente libre de enemigos, y que el almirante Tchichaguff estará probablemente en Minsk para el 21 de este poco mas ó menos. Tengo la honra &c.
Firmado — Cathcart.”

*Documentos que se citan en el oficio anterior.**Primero.**Petersburgo 27 de Octubre.*

„Noticioso el mariscal Kutusow de que el cuerpo de Victor habia dexado á Smolensko para reforzar al ejército grande, resolvió el 18 del corriente atacar la vanguardia, compuesta de 45000 hombres al mando de Murat, situada al frente de nuestras tropas, con el objeto de derrotarla ántes que se uniese con el cuerpo de Victor, y que Napoleon pudiese socorrerla con el grueso de su ejército. El éxito del ataque fué tan completo como se deseaba: 38 piezas de artillería quedaron en nuestro poder, é igualmente *la bandera de honor* del primer regimiento de coraceros. Hicimos además 1500 prisioneros, y entre ellos un general, quedando en el campo de batalla 2000 muertos. Nuestra pérdida es de poca consideracion.

„El dia 22 entró en Moskow el general Winzingerode, obligando á la guarnición que allí habia dexado el enemigo á evacuar esta capital con tanta precipitacion, que quedaron en nuestro poder los hospitales franceses.”

Segundo.

Extracto de un oficio del general conde Wittgenstein á S. M. I. desde Polotsk á 20 de Octubre.

„Después de una acción reñida, que duró dos días, el mariscal Gouvion St. Cyr hubo de repasar el Duna, gracias al Todopoderoso, y yo me hallo en Polotsk con el cuerpo coniado a mi mando.

„El 18 de este mes encargué al teniente general príncipe Jacheiril que acometiese con su destacamento al enemigo por el lado de la aldea de Guravitchne, mientras el teniente general conde Steinheil continuaba su marcha por la orilla izquierda del Duna.

„Hallé la vanguardia enemiga en la aldea de Guravitchne, de donde fué desalojada; y se retiró á sus líneas. La acción fué muy sangrienta, y duró desde las 6 de la mañana hasta la noche. Conservando siempre mi posición, obligué al enemigo á retirarse á sus atrincheramientos, en donde sin cesar hizo uso de su artillería en todas direcciones. En la mañana del día siguiente nada emprendí, porque esperaba el ataque de que estaba encargado el teniente general conde Steinheil en la otra orilla del Duna, y efectivamente lo verificó, arrojando al enemigo de la aldea de Bolonia, y siguiéndole el alcance por el camino de Polotsk. Pasóme aviso poco ántes de anochecer; y á fin de aprovecharme de la situación en que se hallaba el enemigo, le atacué, y logré arrojarle de sus atrincheramientos que eran muy fuertes; habiendo contribuido mucho para el buen éxito de estas operaciones el movimiento del conde Steinheil.

„El enemigo huyó precipitadamente á la ciudad que estaba cercada con empalizada doble, y allí se mantuvo casi toda la noche ha-

ciendo un fuego continuo de fusilería en todas direcciones al abrigo de las empalizadas y las casas. En vista de esto, mandé á la artillería que tirase bala rasa y metralla, y á la vanguardia que asaltase la ciudad en dos divisiones; una á las órdenes de los mayores generales Platow y Diebstsch, y otra á las del coronel Riediger del regimiento de húsares de Grodno. El teniente general Cazanove, viendo que sus tropas estaban muy próximas á Polotsk, se arrojó tambien al enemigo, y fué el primero que entró en la ciudad. A las 3 de la mañana del día 20 se tomó la plaza.

„La pérdida del enemigo debe de ser enorme, porque todo el terreno donde se dió la batalla está cubierto de cadáveres, y segun dicen los habitantes, todo el dia anterior se habia ocupado el enemigo en llevar sus heridos á la otra orilla del rio. El mariscal St. Cyr está herido en una pierna.

„Hemos hecho prisioneros 45 oficiales de superior graduacion y del estado mayor, y 2000 soldados. Ademas hemos cogido una pieza de artillería, y gran cantidad de víveres en un almacén que el enemigo no tuvo tiempo de destruir.

„La pérdida de este hubiera sido mas considerable si el teniente general conde Steinheil le hubiese podido perseguir hasta Polotsk; pero se lo impidió á 5 werstas de la ciudad un cuerpo enemigo que se interpuso superior al suyo. Nuestra pérdida ha sido muy considerable. El mayor general Balk fué herido en la cabeza; el príncipe Licirgkoi y el mayor general Harman han sido contusos, aunque levemente, el coronel Rote, del 26 de cazadores, gravemente herido en una pierna, como tambien el comandante del 1.º de reclutas de Petersburgo, Mordvino. (Siguen algunas recomendaciones.) Tuvimos pocos muertos, pero muchos heridos, y la causa de este grande número fué el no poder contener á los soldados cuando atacábamos en columna, ni impedirles que se arrojasen á las baterías y líneas enemigas.”

El teniente general conde Steinheil refiere en oficio de 21 de Octubre el combate que tuvo con el cuerpo de Macdonald en la orilla izquierda del Duna. El 19 encontró al enemigo junto al rio Uchatch, y de acuerdo con el conde Wittgenstein le arrojó 4 werstas mas allá de Polotsk, mientras aquel asaltaba la ciudad. La obscuridad de la noche suspendió las operaciones. Ademas de los muertos y heridos que tuvo el enemigo, hizo prisioneros el general Steinheil á un coronel, un oficial de estado mayor, 37 oficiales y 500 entre sargentos y soldados. El teniente general hace el mayor elogio del auxilio que recibió del mayor general Phox.

ESPAÑA.

Puente la Reyna 30 de Octubre.

Continúan los partes del mariscal de campo D. Francisco Espos y Mina.

3.º „Excmo. Sr.: Aunque Abbé habia sido escarmentado de un

modo riguroso en la accion del 11, precisado no obstante de la necesidad de víveres, repitió su salida el 13 dirigiéndose á Tafalla, y el 14 á Estella, en donde hizo noche. Yo guardaba mi posicion de Puente, que me ofrecia la proporcion de poder acudir con brevedad á cualquiera tentativa que procurase el enemigo desde Pamplona. El tercer batallon se hallaba en Mañeru, por cuya causa me trasladé á dicha villa el 15 muy de mañana; cuando á breve rato se me dió noticia de haber salido Abbé de Estella con direccion á Mañeru y Puente para seguir la ruta directamente á Pamplona. „No tiene Mina un cartucho, decia Abbé á sus soldados, vamos á él, y hoy será el último de sus dias.” En esta inteligencia continuaba el presuntuoso gobernador y sus engañados soldados. Inmediatamente se pusieron en marcha para dicha villa de Mañeru los batallones primero, segundo y cuarto que ocupaban las villas de Puente la Reyna, Muruzabal y lugar de Añorbe, á corta distancia unos de otros, á los que igualmente siguió la caballería, que se hallaba en Obanos. El primero pasó desde Puente á ocupar la izquierda de Mañeru, ocultándose á la falda de un pequeño monte-cillo y al reguardo de las viñas. Su comandante recibió de mí la orden de flanquear un costado al enemigo, y de entrarle por retaguardia, ó bien avanzar al pueblo, lo que deberia executar segun las circunstancias y disposicion del enemigo. Los batallones segundo, tercero y cuarto se extendian en una larga y dilatada línea sobre el monte de la derecha y ermita de Sta. Bárbara. La caballería tenia orden de quedar formada en medio de la carretera y salir al frente del enemigo, en cuyo caso los batallones tercero y cuarto debian descender á retaguardia, quedando el segundo formado en las alturas para imponer al enemigo, é impedirle las ocupase.

„Aun no habia tomado yo bien todas estas disposiciones, ni los batallones se habian colocado en los puntos que debian ocupar, cuando llegó el enemigo á la villa de Cirauqui; pero tan satisfecho y tan orgulloso, que muchos soldados cantaban, diciendo: „no tememos á los brigantes que estan aquí cerca, ni á los de Puente, ni á todos juntos: hoy acabaremos con ellos.” No hubiera yo querido que el fuego se hubiese roto por mi parte tan pronto como se rompió, si dos de mis soldados no hubieran disparado dos tiros á unos franceses que vieron en buena proporcion. Este incidente obligó al tercer batallon á obrar con resolucion contra una guerrilla de 50 á 60 hombres que se dirigió contra él, reforzada en seguida con una columna de 300 á 400 hombres que amenazaba subir á la altura que ocupaba aquel. Ambas fuerzas fueron rechazadas con el mejor éxito. En el interin iba avanzando hácia Mañeru el grueso de la fuerza enemiga, precedido de una buena porcion de caballería. Abbé se habia persuadido sin duda que solo un batallon le hacia fuego, aunque á su parecer yo no tenia un cartucho; pero se engañó cuando en un instante se vió envuelto en un diluvio de balas y rodeado de volcanes de fuego por todas partes. Entonces fué

cuando así él como sus soldados vieron equivocados sus vaticinios, y queriendo atropellar á entrar en Mañeru, dieron ántes en las lanzas y espadas de mis soldados, que en las calles los recibían gustosos. El tercer batallón, el cuarto, y luego el primero, y una buena parte del segundo se avocaron al pueblo, y entonces la matanza y la carnicería fueron á discrecion acometiendo mis soldados á la bayoneta, y cogiendo á los enemigos de las casacas y capotes. La compañía de flanqueadores hizo prodigios de valor, señaladamente en los campos de Mañeru, en donde dexó tendidos muchísimos cadáveres y caballos.

„No había yo observado que al descender mis soldados de las alturas que ocupaban, una porción de enemigos, por probar fortuna, había subido á ellas, no sin notable peligro, y nos hacían fuego desde las mismas; pero avisado de este acontecimiento salí de Mañeru, y mandé á una parte de mis fuerzas que volviesen á ocuparlas, usando de la estratagema de retirarse y figurar ser batidas, para conducir por este medio al enemigo á sitios de donde no hubiera podido salir, si yo lograra mis intenciones; pero habiéndolas este penetrado, no osó decidirse á baxar á Viguria adonde yo le llamaba, y en donde había mandado apostar una parte de mis fuerzas.

„Viendo yo que el enemigo se retiraba, traté de incomodarle nuevamente, aunque se hacia de noche, y habiendo sabido que tres compañías del primer batallón habían pasado á Cirauqui, las mandé avanzar de nuevo á Mañeru, en donde me dixerón que se hallaba porción de enemigos de la retaguardia de los que habían subido á las alturas, á todos los que arrojaron mis soldados á bayonetazos, y estoy seguro de que hubieran acabado con ellos á no ser enteramente de noche.

„Abbé entró en Puente, pero sin apearse pidió camillas para sus heridos, y mandó desmontar á todos los ginetes para que condujesen á aquellos: lo supe y destaqué en seguida al regimiento de caballería á las 11 de la noche con orden expresa de que degollase á cuantos enemigos encontrasen en aquella villa, y los persiguiese hasta cerca de Pamplona. Al entrar en Puente el mayor del regimiento encontró en las calles varios heridos que el enemigo había abandonado por no poder conducirlos. Siguió su marcha y prosiguió degollando á cuantos pudo alcanzar.

„La batalla de este día puede decirse que comenzó á las 9 y media de la mañana, y vino á fenecer á las 2 de la madrugada del día siguiente. Los enemigos se valían del artificio de decir á los heridos que iban por su pie y á los cansados por la fatiga, andad, corred, que estan encima los brigantes y nos degüellan. Por este medio entraron en Pamplona á las 6 de la mañana del día siguiente del ataque sin haber descansado en el camino, y con la pérdida de 1400 hombres que confiesan ellos mismos en Pamplona: en cuyo número deben entrar 29 oficiales que han sido muertos, el coronel del regimiento 105 y toda la plana mayor del mismo, que fué degollada. En

solo Mañeru se han encontrado 455 muertos, y todos los dias se descubren en varias partes. Todos estos fueron contados uno por uno por los enterradores que acudieron de las villas inmediatas.

„Tambien se han encontrado 45 caballos muertos. El 16 á las 12 del dia habian entrado en los hospitales de Pamplona 639 heridos, ademas de 24 oficiales que quedaban en igual estado en casas particulares. Me apoderé igualmente de un cañon de á 4, de 25 caballos útiles, de 18 cargas de fusiles y de otros efectos de guerra.

„Mi pérdida ha consistido en 27 muertos, entre ellos el capitán de granaderos del tercer batallon D. Ignacio Echavagueren y el teniente de la cuarta compañía del mismo D. Juan Lobeiz, y en 81 heridos, entre ellos el capitán D. Benito Irigoyen y 2 oficiales.

„Porteriormente he sabido que el mismo Abbé peritió en la accion 3 caballos, y que pudo escapar disfrazado con una ropa vieja, y que tambien fué muerto uno de sus ayudantes, igualmente que 3 renegados españoles que practicaban las cobranzas de los débitos de los pueblos.

„Por el resultado de esta batalla conocerá V. E. que es imposible pueda borrarse de mi memoria el dia 15 de Octubre, en el que vió Abbé espirantes sus fuerzas, que constaban de 3800 infantes y 220 caballos con 3 piezas de artillería. Recomendando, pues, á V. E. á todos mis comandantes, oficiales y soldados, y los juzgo merecedores de la recompensa que el sabio Gobierno español tenga á bien proporcionarles. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cirauqui 20 de Octubre de 1812. — *Francisco Espes y Mina.*” (Se concluirá.)

Ciudad-Rodrigo 24 de Noviembre.

Una division del ejército frances que se habia dirigido hácia Benavente, ha retrocedido á las orillas del Duero. El general Souhan manda interinamente el ejército llamado de Portugal, que constará de unos 45000 hombres, incluso los refuerzos que vinieron de Francia ántes de la retirada de lord Wellington. Desde entonces acá parece que no han entrado nuevas tropas francesas en la península.

ARTICULO DE OFICIO.

Circular del ministerio de Hacienda.

Conociendo la Regencia del reyno la urgentísima necesidad de formar almacenes considerables de víveres, que al paso que eviten las continuas y destructoras exácciones que se hacen á los pueblos, aseguren de un modo positivo la subsistencia de los ejércitos en el próximo invierno para que puedan obrar con la energía y rapidez que exigen las operaciones de la guerra ofensiva; se ha servido mandar expedir el adjunto plan, en que se prescriben las reglas de la recoleccion y conduccion de los frutos, los territorios de donde han de extraerse, los ramos aplicados para este objeto, y los puntos donde han de fixarse los almacenes generales y depósitos que en él se prescriben. De orden de S. A. lo comunico á V. S. para su cumpli-

miento, esperando que en su execucion empleará todos los recursos de su celo, actividad y conocimientos, penetrado de la suma importancia del fin á que esta providencia se dirige. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 31 de Octubre de 1812.

Plan para el establecimiento de almacenes generales destinados á la subsistencia de los ejércitos.

1.º Habrá un almacén general para cada uno de los siete ejércitos en que se hallan divididas nuestras fuerzas: el del primero y segundo se situará en Mallorca: el del tercero y cuarto en Ceuta: el del quinto en Lisboa: el del sexto en la Coruña; y el del séptimo en Santoña.

2.º Los víveres para formar estos almacenes generales se remitirán al depósito de cada distrito, que serán: del primero las Medas; del segundo Alicante; del tercero Cartagena; del cuarto Cádiz; del quinto Badajoz; del sexto Ciudad-Rodrigo; del séptimo Burgos.

3.º Divididos así los depósitos y almacenes, cada cual recibirá los frutos del terreno que forma su distrito militar.

4.º Los granos y demás frutos que se hallaren mas próximos al almacén general que al depósito, se conducirán directamente á aquel.

5.º Los depósitos deberán conservar siempre existencias así para servir de abastecimiento á las plazas en que se sitúan, en caso de sitio, como para acudir de pronto á las necesidades de los almacenes del ejército, independientes de los generales: los almacenes de los ejércitos, dispuestos como creyeren oportuno los intendentes y generales, deberán tener siempre víveres para dos meses, y los mas avanzados para 8 dias.

6.º Los intendentes de las provincias han de formar los almacenes y depósitos generales de los víveres abandonados por el enemigo; del producto de diezmos; del excusado, noveno, tercias reales, encomiendas y cualesquiera otros que pertenezcan á la nacion: los almacenes de los ejércitos estarán absolutamente á cargo de los respectivos intendentes; los otros al de la direccion general.

7.º Los intendentes de las provincias, como encargados de la recoleccion de los frutos, y de su conduccion hasta los depósitos, fijarán las reglas baxo las cuales obrarán los administradores y demás que han de entender en esta operacion, sujetándolos á la mas estrecha cuenta y razon, y asegurándose de los fraudes de los conductores por el método conocido de guias dobles.

8.º Los intendentes darán inmediatamente aviso de cualquier estorbo que hallaren para verificar estas operaciones con la rapidez que exigen las circunstancias, y serán personalmente responsables, si por no haberlo representado, por obedecer otras órdenes que las del Gobierno, ó por otra causa, se notase en ellas falta de exáctitud ó de energia.

9.º Semanalmente han de dar noticia los intendentes de las entradas, salidas y existencias en los almacenes de los ejércitos; y los

de provincia de lo que remitieren á los depósitos, así como la direccion de provisiones de lo que se recibiere en ellos, y de las remesas á los almacenes generales.

10. El establecimiento de estos almacenes no ha de estorbar que los intendentes de los ejércitos procuren extraer con prudencia las subsistencias de las tropas del país que pisan; pero en el momento que no puedan hacerlo sin vexacion notable de los pueblos ó de la agricultura, acudirán á los almacenes mas próximos, por medio de los intendentes de las provincias, indicando de acuerdo con el general la línea en que deberán ponerse pequeños depósitos, para proveerse uno de otro sin riesgo de pérdidas considerables.

11. Para los pedidos de los depósitos ó almacenes generales se entenderán los intendentes de las provincias con la direccion de provisiones, que dará noticia al ministerio de ellos, de sus remesas y de los puntos convenidos para la línea de pequeños depósitos.

12. En cuanto al manejo y conservacion de los almacenes generales, de los depósitos y de los almacenes de los ejércitos, se observarán respectivamente por los intendentes, y por la direccion de provisiones, las reglas establecidas, con la mayor escrupulosidad y vigilancia.

La junta de gobierno del banco nacional de S. Carlos, considerando que por la variacion de las circunstancias políticas é interrupcion de las correspondencias, ocurrida despues del aviso para la convocacion de una junta general extraordinaria de sus accionistas el dia 10 de Diciembre próximo, anunciada en la gaceta de la Regencia de 27 de Octubre último, no podrian llenarse enteramente los fines y objetos que la misma junta se propuso en dicha convocacion; ha resuelto se suspenda la celebracion de ella por ahora, y hasta que asegurada la libertad de la capital y la mayor parte de las provincias, pueda reunirse un número competente de accionistas; lo que se hace saber al público para su inteligencia. Cádiz 23 de Noviembre de 1812. — *Andrés de la Cuesta*, secretario.

A primeros de Setiembre de este año, con motivo de haber entrado las tropas francesas en la villa de la Motilla del Palancar, obispado de Cuenca, se extraviaron tres vales reales, creacion de primero de Mayo; dos de 600 pesos con los números 390443 y 407492; y el otro de 300 pesos con el número 471830, renovados en primero de Mayo de 1808 á nombre de D. Julian Villascusa, á quien pertenecen, y endosados á favor de Lázaro Bueno, vecino de dicha villa de la Motilla en 23 de Noviembre de 1809. Quien supiere su paradero, ó los tuviese, dará razon, ó los entregará, en Cádiz á Demetrio Zalacosta y hermanos, fabricantes de marseleses en la calle Nueva.

CADIZ : EN LA IMPRENTA REAL.

